

# PENSAMIENTOS

POR

CARLOS VEGA BELGRANO.

SEGUNDA SERIE

---

SEGUNDA EDICION.

---

BUENOS AIRES.

PEDRO IGON Y CA., EDITORES

(LIBRERIA DEL COLEGIO)

CALLE ALSINA 500, ESQUINA BOLIVAR

1891.



# PENSAMIENTOS

POR

CARLOS VEGA BELGRANO.

SEGUNDA SERIE.

---

---

BUENOS AIRES.

PEDRO IGON Y CA., EDITORES

(LIBRERÍA DEL COLEGIO)

CALLE ALSINA 509, ESQUINA BOLIVAR

1891.



DONACION  
DE  
E. GARCIA VELLOSO

IMP. VERLAGSANSTALT UND DRUCKEREI A.-G.  
(VORMALS J. F. RICHTER) in HAMBURG.

À LA MEMORIA

de

FLORA VEGA BELGRANO  
DE BELGRANO.



La patria es el ideal visible.





La mujer es quien nos convence  
de que hemos dejado de ser jóvenes.



¿Cuántos creen analizar las cuestiones  
diluviéndolas tan sólo?



Muchos son pródigos de su caudal,  
pero avaros de su persona.



El Gobierno es el pueblo.





Cuidado, Lovelace, que las necias y las enamoradas tienen casi siempre una misma expresión en los ojos.



Se debe hablar más de verdades  
incompletas que de mentiras conven-  
cionales.



! Qué poca gente sabe ser franca!



La línea que separa la franqueza de la brutalidad es casi imperceptible para la mayoría de los hombres.





El artista necesita más de la novia  
eterna que de la mujer única.



La crítica sería más fecunda si se ocupara menos de lo que no se ve que de lo que se ve en la obra de arte; más de su forma actual que de su forma latente, no dando pábulo á la vanidad de los artistas al proceder así, la mayor parte de los cuales cree poder decir las palabras que Goethe profería al referirse á su Fausto: mi obra es inconmensurable.



El hombre está á la merced de  
los recuerdos.



Muchos son capaces de hacer  
grandes pero no pequeños sacrificios.





No es raro el hombre para cuyo  
amor es pábulo el desamor de la mujer.



Abajo y no en las cumbres,  
donde se ve la grandeza ò pequeñez  
de los hombres.



Un subalterno no puede decir todo  
á un superior.



Lo cómico es la discordancia del  
sujeto ú objeto con su medio.





Los hombres honrados son muchos,  
pero ¡cuán pocos los delicados!



En nuestro espíritu se debe ver tan poco la influencia del espíritu ajeno, como el trabajo del escultor en una figura de Tanagra.



Hacer el mal no es siempre  
quererlo.



¿Aprovecha la experiencia ajena?

Poco, ¿verdad?

Lo mismo, pasa con la Historia, que  
es la experiencia de las colectividades.







El mayor *trouble fête* que conozco  
es el seudo grande-hombre.



Se puede querer á una mujer sin  
respetarla.



Muchos son los que quieren, pero pocos los que lo hacen desinteresadamente.



La mayor parte de los hombres se  
quieren á sí mismos en los demás.





No diría con Kant, que el placer  
es la conciencia del esfuerzo vital, sino  
la conciencia de la vida realizada.



Brillat Savarin no ha notado una clase de gente que tampoco sabe comer: los que dan su mesa al hombre del monólogo.



Un inferior no debe ser objeto de nuestro amor ni tener parte en nuestras confianzas.



El que es amigo de todos no es  
amigo de nadie.





Conozco muchos improductivos por  
escepticismo.

•



Me parece que algunas veces es necesario dejarse llevar por la corriente.



Al hombre no se le debe poner como ejemplo de imitación sino el hombre mismo: nada que supere su estatura, ningún prototipo, á riesgo de hacerle escéptico. é impotente por lo alto del ideal que debe realizar.



Suelo encontrar en el camino de  
la vida á la tolerancia del brazo con  
la indiferencia.





La falta de observación es una de las fuentes más comunes de los errores humanos.



Deseo para la sociedad la mujer-  
inteligencia y no la inteligencia-mujer.



Si no se deben hablar los libros, como dice Theophile Gautier, menos débense escribir las conversaciones: que las conversaciones están hechas tanto como de conceptos, de la voz, que les presta su gama maravillosa, y del gesto, cuya plástica les da todo su relieve.



No por mirar las cosas de lo alto  
se carece de sentido práctico.





Donde concluye la simpatía, comienza la burla.



Es necesario ver y juzgar á los  
hombres en su medio.



El medio para el hombre es lo que  
el pedestal para la estatua, que si no  
la constituye contribuye á su realce.



La cuestión ~~no es~~ querer, sino  
saber querer.





A un hombre de estudio le basta la colaboración negativa de la mujer, que se realiza ya cuando ésta es capaz de comprenderle viviendo en parte para el libro; y del todo, si le rodea de las condiciones exteriores, sin las cuales no es posible ó se hace difícil el trabajo de la inteligencia.



Es bueno que en la sociedad haya  
gente que no sepa contar.



Hay cosas que ni se afirman ni se  
niegan.



Mas dignos de envidia son los  
ancianos jóvenes que los jóvenes  
ancianos.





He visto muchos grandes hombres,  
pero pocos de ellos que supieran de-  
sempeñar el papel de tales.



Las escuelas de arte son la obra  
del genio más que la obra del medio.



El que hace libros no debería  
hacer hijos.



No todo lo que es social es natural.





Existen escritores que sólo tienen  
originalidad aparente.

